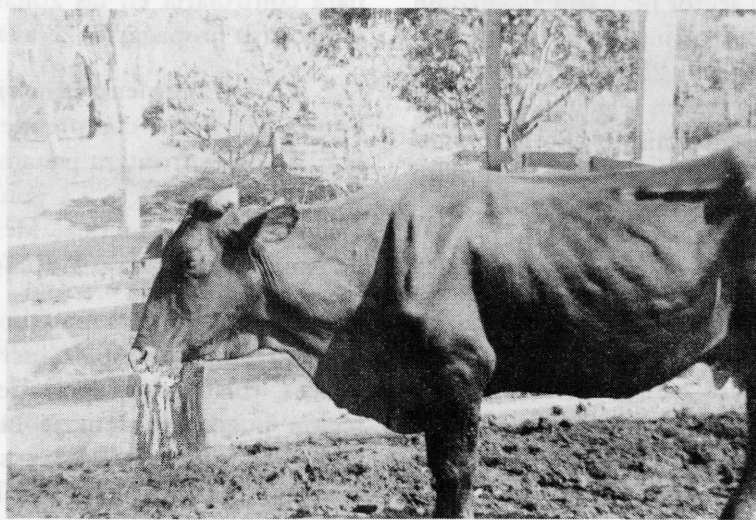


# Y ¿SI LLEGA LA AFTOSA?

Dr. Rodrigo González Q.



*Vaca presentando salivación profusa, debilidad, mala condición física, etc. A consecuencia de la fiebre aftosa.*

La Fiebre Aftosa es sin lugar a dudas la más temible enfermedad del ganado. Es causada por un virus y afecta al ganado bovino, porcino, ovi-caprino y demás animales de pezuña hendida.

Se caracteriza por ocasionar alta temperatura y ampollas dolorosas en la boca, patas y ubre, con la consiguiente pérdida de peso, leche y otros productos animales así como abortos y muertes.

El calificativo de la más temible de las enfermedades del ganado se le otorga en razón a su alta contagiosidad, velocidad de difusión, mutabilidad, (hay siete tipos de virus aftoso y por lo menos cincuenta y tres sub-tipos) y la consiguiente inconsistencia de las vacunas, lo que dificulta grandemente su control. Ello ha ocasionado una legítima preocupación de los ganaderos y autoridades zoosanitarias sobre la posibilidad de introducción de la fiebre aftosa a Nicaragua y la necesidad

de mantener e incrementar las medidas de vigilancia epidemiológica para si no eliminar, al menos minimizar el riesgo de introducción al país.

En caso de que ésto sucediera, el control y eventual erradicación únicamente pueden lograrse mediante ingentes costos y sólo en la circunstancia que se diagnostique precozmente. En el país se dificulta más esta condición por el hecho de existir la Estomatitis Vesicular, conocida comúnmente como piquete de araña, enfermedad con idénticas características clínicas pero de mucho menor patogenicidad y con la cual se ha acostumbrado a convivir el ganadero, tratándola con métodos caseros.

Este hecho es sumamente peligroso pues existe el peligro de que si no se hace una denuncia a tiempo, por creer se trate de estomatitis vesicular, sea demasiado tarde cuando se diagnostique por

medio de pruebas de laboratorio que realmente se trata de Fiebre Aftosa. Es de anotar el hecho que por el peligro que representa manipular el virus en los laboratorios del país, las muestras deben ser enviadas hasta el Brasil, para su verificación por laboratorio. Esta operación (envío más respuesta), tarda aproximadamente diez días.

### **Importancia del Sector Pecuario en la Economía Nacional.**

En el año 1976, el sector pecuario alcanzó un valor agregado de 842.2 millones de córdobas, logrando una participación del 28.6 % dentro del sector agropecuario y un 6.5 en relación al producto interno bruto. Durante el mismo año las exportaciones de carne de ganado vacuno alcanzaron un valor de 263.3 millones de córdobas.

A final del año 1976 la cartera ganadera alcanzó un monto de C\$654.9 millones, lo cual, en relación a los C\$249 millones alcanzados en el año 1971, representa una fase acumulativa anual de aproximadamente un 21 %.

Según el último censo (1971), la población ganadera se estima en 2.236.060.

### **Pérdidas económicas causadas por la Fiebre Aftosa.**

La presencia de esta enfermedad en un país, acarrea graves pérdidas a su economía.

La última epidemia de Fiebre Aftosa que ocurrió en Inglaterra en el año 1966 dió lugar a más de 2.300 brotes y obligó a sacrificar 420.000 animales. Un cálculo preliminar de las pérdidas, directas e indirectas, ascendió a unos 250 millones de dólares. Cabe mencionar que esta epizootia repercutió en la América Latina porque implicó el cierre temporal del mercado inglés para las carnes congeladas y refrigeradas procedentes de países afectados por la enfermedad.

En la zona que comprende el Canadá, los Estados Unidos de América y México, las pérdidas que ocasionaría la Fiebre Aftosa, podrían ser miles de millones de dólares. En el Canadá, sólo en el brote de 1952, se estimaron pérdidas directas de 861 millones de dólares. Por otro lado, la aparición de aftosa en México (1946-1952), significó el sacrificio de cerca de un millón de animales y pérdidas directas de 300 millones de dólares, amén

de numerosas pérdidas de vidas humanas como consecuencia de los conflictos sociales que se desencadenaron.

En América del Sur se estima que cada año se pierden 400 millones de dólares a consecuencia de Fiebre Aftosa.

Los datos anteriores indican la importancia económica y social de esta grave enfermedad y justifica el que se tomen las medidas necesarias para controlarla en las zonas ya afectadas y para impedir su propagación a las zonas libres.

En el Continente Americano la zona afectada por la apizootia comprende toda la América del Sur, desde la frontera panameño-colombiana hasta la Tierra del Fuego. La zona libre corresponde a Panamá, Centroamérica, México, Estados Unidos de América, Canadá y los países del Caribe.

Los transportes marítimos, terrestres y aéreos, que han tenido un rápido incremento en los últimos lustros, difícilmente permiten que un país o una región pueda mantenerse libre de la enfermedad si no se toman medidas sanitarias eficaces. Es evidente que el Tapón del Darién ha constituido hasta hoy un obstáculo natural para el tránsito terrestre, lo que ha contribuido a evitar que la enfermedad pase de Sur a Centro América, sin embargo, su apertura es ya inminente, además la contagiosidad de la Fiebre Aftosa es tan grande que el tránsito marítimo y el aéreo constituyen un serio peligro de propagación desde las zonas afectadas a las zonas libres.



*Vaca de la raza Brown Swiss, presentando salivación y depresión a consecuencia de la fiebre aftosa.*

La presencia de la Roya del Cafeto en el país, puso de manifiesto nuestra vulnerabilidad a la presencia de plagas de origen externo.

Lo anterior nos hace meditar acerca de las medidas a tomar para evitar la introducción, así como también su control y erradicación en caso logre penetrar. Entre las principales medidas que adoptan los países libres para lograr contener la Fiebre Aftosa, se encuentran:

- Educación Sanitaria
- Cuarentena
- Legislación efectiva, etc.

**Estimado de pérdidas económicas causadas al país por la fiebre Aftosa.**

Podemos considerarla de dos tipos:

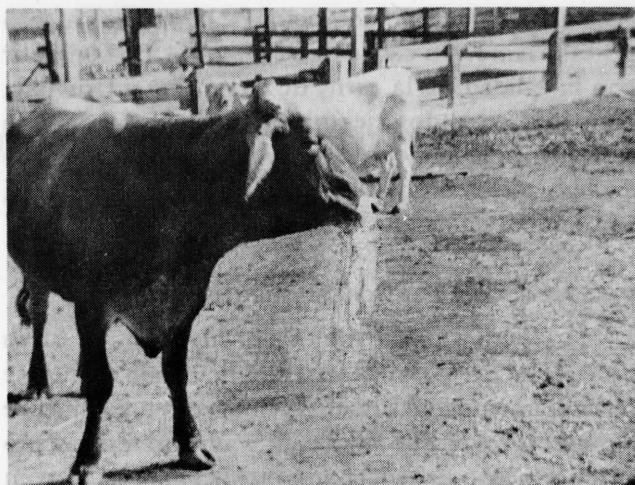
#### **Pérdidas económicas directas.**

Se traducen por la merma en la producción de leche y carne, abortos en las vacas preñadas y mortalidad sobre todo en terneros.

Un estimado conservador utilizando los parámetros establecidos por técnicos de la Universidad de Minessota para un trabajo similar en los Estados Unidos de Norteamérica y tomando como base la población ganadera actual de Nicaragua, nos muestra el cálculo de pérdidas económicas que causaría la fiebre aftosa al país en un año, nos indica que sólo en concepto de pérdidas directas le costaría al país 220 millones de córdobas. El cálculo se realiza de la siguiente manera:

a. Muertes	C\$48.765.866
b. Inhabilidad permanente	10.633.045
c. Abortos	36.047.407
d. Leche	94.048.692
e. Carne	31.336.604
	<hr/>
	C\$220.831.615

Esta cifra, como se dijo, se considera bastante conservadora, ya que existe la probabilidad de que el porcentaje de muertes sea más elevado que el que se ha reportado en otros países, debido principalmente a que el hato nacional no tiene defensas contra la Fiebre Aftosa por no haber tenido la oportunidad de entrar en contacto con el virus.



*Animal bovino mostrando salivación como un síntoma inicial de la fiebre aftosa.*

#### **Ganado Porcino**

De acuerdo al estudio citado en la investigación llevada en la Universidad de Minessota, el 80 % de las cerdas que pesan menos de 20 libras mueren, así como el 2 % de las adultas, el 50 % de cerdos en desarrollo se enferman, reduciendo su apetito durante tres semanas, finalizando su engorde un mes más tarde de lo normal. Considera el estudio que el 5 % de las hembras preñadas abortan. Se considera que en promedio el 75 % de las hembras de una granja están preñadas. Esto arrojaría una pérdida estimada en 30 millones de córdobas por año.

#### **Pérdidas económicas indirectas.**

Más graves aún y más difíciles de cuantificar que las pérdidas económicas directas.

Implican sobre todo graves limitaciones al mercadeo de carne, sub-productos de origen animal y productos agropecuarios.

#### **a. Pérdidas de los mercados de la carne.**

El mercadeo de la carne del país se hace específicamente por sanidad, no por calidad. La carne no aftosa tiene abierto el mercadeo de los Estados Unidos de América, no así la carne de países infectados quienes pese a tener magnífica calidad de carne, se ven abocados a venderla cocida y enlatada, con el gasto que implica el proceso industrial y el agravante que a pesar de ello el precio es mucho menor en los mercados internacionales.

En igualdad de condiciones, como país aftoso no estaríamos en capacidad ni remota, de competir con la calidad de la carne de Argentina y Uruguay, para sólo citar dos ejemplos. De la misma manera se restringe totalmente la comercialización de ganado en pie: cueros, harinas de carne, vísceras, embutidos, semen, leche en polvo, etc.

**b. Mercadeo de otros productos agrícolas.**

La exportación de café, algodón y otros productos del país estaría condicionada a que se hiciese en empaques nuevos, en barcos previamente desinfectados y que no hayan transportado ganado anteriormente y vencer los obstáculos que deseen poner las autoridades sanitarias de los países libres de Fiebre Aftosa y por lo tanto celosos vigilantes de su patrimonio ganadero.

En el caso de que se lograra erradicar la enfermedad, el país estaría bajo constante obser-

vación por los países importadores y tendría que transcurrir, a partir de la declaración y erradicación, un lapso mínimo de tres años antes de declarar al país libre de Fiebre Aftosa.

A esto agreguemos el déficit en la producción de proteína animal en la dieta humana con sus secuelas de desnutrición.

El costo de los programas de control y vacunación técnicos-laboratorios-infraestructura-vacuna \*.

\* Un estimado de lo que costaría vacunar durante el primer año la población bovina de Nicaragua, efectuando una vacunación cada tres meses a un costo de C\$14.00 por animal, arroja la cifra de C\$125.216.000. A ello podemos agregar por último, la lesión a las industrias productoras de concentrados, medicinas veterinarias, maquinaria agrícola, etc.